

## **EFEMÉRIDE DEL SEN. ADOLFO ROMERO LAINAS, DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA, SOBRE EL DÍA MUNDIAL DEL LIBRO Y DEL DERECHO DE AUTOR.**

Por considerar que el libro ha sido, históricamente, el elemento más poderoso de difusión del conocimiento y el medio más eficaz para su conservación, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), proclamó en 1995, el día 23 de abril de cada año, como “Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor”.

La resolución, aprobada por la Conferencia General de la UNESCO en 1995, definió el 23 de abril, por ser la fecha en que coincidieron los decesos de Miguel de Cervantes Saavedra, William Shakespeare y el Inca Garcilaso de la Vega.

El libro, ya lo señaló Jorge Luis Borges, es una extensión de la memoria y la imaginación del ser humano, es por ello que no sólo es un objeto cultural, sino también un medio de lucha contra el analfabetismo y la pobreza, una plataforma que ayuda a construir una sociedad más inclusiva y con ello fortalecer los cimientos de la paz.

Los libros son símbolos de esperanza y de diálogo, más allá de las fronteras contribuyen a unirnos como una sola familia humana.

Desde el papiro hasta el libro digital, ha sido el vehículo permanente del conocimiento registrado, conservado y comunicado más allá del espacio y del tiempo, es el instrumento de intercambio de ideas por antonomasia.

México, desafortunadamente no es un país lector, según los resultados de 2015, del Módulo sobre Lectura, integrado por el INEGI, los mexicanos leemos casi 4 libros al año, cifra que se observa muy por debajo del promedio de 47 libros al año que leen en Finlandia.

Sin embargo hay que destacar que los mexicanos leemos por entretenimiento, no por obligación, según datos de la Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015 que nos muestran además, que seguimos prefiriendo leer libros en papel que en formatos electrónicos.

Además de conmemorar el próximo 23 de abril como Día Mundial del Libro, les propongo que lo celebremos. Tomemos un libro y leamos, tomemos a nuestra pareja y leámosle al oído, sentémonos con nuestros hijos y leámosles, formemos lectores, seamos lectores, contagiemos el gusto por leer. En el sofá, en el metro, en la biblioteca, en el camión o hasta en el baño –para todo hay gustos–, pero leamos.

Novela, cuento, poesía, del tema que más nos guste: política, historia, agricultura, cocina, deportes, economía, medicina... para ser un lector, cualquier materia es buena, pues ya lo dijo Miguel de Cervantes, "no hay libro tan malo que no tenga algo bueno".

Salón de Sesiones de la Cámara de Senadores del Honorable Congreso de la Unión, 21 de abril de 2016.